

IRREVERSIBLE*

Yeidy Viviana Tangarife**

*** Estudiante de
VII semestre Artes
Escénicas, Universidad
de Caldas. 2º puesto
Concurso Dramaturgia.
Texto corto.*

BOB: No sé por qué sigues conservando ese pedazo de papel.

ESTELLA: No es cualquier papel.

BOB: ¡Si, si, si! ya lo sé, ya sé que es lo único que te recuerda que alguna vez tuviste una vida independiente.

ESTELLA: Entonces por qué me molestas, si sabes que es mi único consuelo.

BOB: ¿Quieres leche?

ESTELLA: ¡Sabes que hace que mi vientre se vuelva como el de una vaca!, la detesto.

BOB: Entonces, ¿chocolate?

ESTELLA: Ufff, el chocolate me da ganas de vomitar y dolor de cabeza, no sé por qué me ofreces siempre lo que no me gusta.

BOB: ¿Entonces qué quieres?

ESTELLA: Nada, nada... sabes qué, mejor sí, quiero que desaparezcas.

* Recibido: agosto 6 de 2010, aprobado: octubre 10 de 2010.

BOB: Por qué me tratas de esa manera, no es mi culpa que estés así.

ESTELLA: No te reprocho nada, solo lárgate, o quédate ahí, pero no me mires, no me hables...

BOB: Sabes que estás mal y necesitas ayuda.

ESTELLA: Mejor no te quedes ahí, deberías tirarte por la ventana y así descansamos los dos.

BOB: Por qué no salimos al parque.

ESTELLA: No me gusta salir, además cuando salgo la gente me mira...

BOB: Qué, como un ser humano, como Estelita la joven inteligente y hermosa.

ESTELLA: No es cierto, lo veo en sus miradas, tratan de contenerse pero sus rostros se deforman y estallan en carcajadas, creen que no me doy cuenta.

BOB: Tonterías, nada de eso pasa, tú no quieres ser normal, no quieres admitir que la vida es, será y seguirá siendo normal antes y después de que...

ESTELLA: De nada, no te atrevas a mencionarlo.

BOB: Entonces no me incites a eso, solo quiero que salgas.

ESTELLA: Ya te dije que no.

BOB: Más tarde vendrá Ivana, está muy entusiasmada.

ESTELLA: No será por verme a mí.

BOB: Ella te quiere mucho.

ESTELLA: No nos digamos mentiras, siempre que viene solo llega hasta tu cuarto, y a los pocos segundos comienza a gemir como una vaca, mientras yo trato de tapar mis oídos, para que no estallen.

BOB: Eres insoportable.

ESTELLA: Digo la verdad, cuando ella viene tú te olvidas de mí y por más que grito ¡Bob la bacinillaaa... Bob...!...

BOB: No eres el centro del mundo.

ESTELLA: Te he dicho que te puedes largar, puedo defenderme sola.

BOB: Jejeje, sabes qué, sigue observando esa hoja arrugada y sucia que es lo único que sabes hacer.

ESTELLA: ¡Espera!... no... no te vayas, quiero que escuches lo que dice: todos saben que es verdad pero se resisten a la realidad, el Señor y la Señora Manrique felizmente casados, pero tristemente separados por una tragedia irreversible...

BOB: Ya sé lo que dice ese marica periódico, no me tortures más.

IVÁN: Mi amor, esto nunca lo olvidarás.

ESTELLA: Lo que viva contigo nunca lo voy a desconocer.

IVÁN: Mira qué bonito se ve desde aquí arriba, es todo tan pequeño.

ESTELLA: Sí lo es.

IVÁN: Tan pequeño como tus pechos diseñados para que quepan en mis manos y mi boca. Me encanta ver tu cara cuando te excitas.

ESTELLA: Algo golpeó la ventana, nos atacan.

IVÁN: No te asustes, son solo aves.

ESTELLA: Son muchas y tapan la visibilidad, disminuye la velocidad.

IVÁN: Son solo pajarracos, las compuertas están bien cerradas y las ventanas son de fibra de carbono, resisten todo tipo de golpe, ¡tranquilízate!

ESTELLA: Estamos perdiendo el control, estamos descendiendo...

BOB: Lo extrañas, ¿verdad?

ESTELLA: No te imaginas cuánto.

BOB: No me refería a él.

ESTELLA: Entonces.

BOB: A los viajes, los bailes, la ropa...

ESTELLA: (*Haciendo énfasis en cada una de las palabras*) Sabes que lo que más extraño es a Iván.

BOB: Y tú, tú no extrañas nada de ti, no piensas en lo que será tu vida de ahora en adelante, no puedes quedarte en el tiempo.

ESTELLA: No, solo quiero quedarme sentada en esta silla hasta que el viento y el frío penetren mis carnes y atraviesen mis huesos, y mi cuerpo se consuma sin ningún proceso farmacéutico.

BOB: Si no sigues el tratamiento, tu existencia se convertirá en un verdadero purgatorio. (*Pausa*). Son casi las 5 pm, hora de la medicina, debo hacerte el baño con el jugo de verbena. (*Levantando la blusa*) ¡Si pudieras verte la espalda!... Es desagradable, estás en carne viva. (*Con aversión*) Casi puedo ver tus costillas y tus vértebras.

ESTELLA: No quiero que me hagas nada.

BOB: Si hubieras dejado que intervinieran tu mano a tiempo... pero preferiste quedarte con esa lata de cerveza empuñada y calcinada. (*Suspirando*) Eres obstinada y por eso estás así. (*Pausa*). ¡Listo, terminé!, ahora déjame ponerte la ropa interior.

ESTELLA: Yo puedo hacerlo.

BOB: No seas testaruda, solo tienes un brazo y eso, con tres dedos.

ESTELLA: No soy inútil.

BOB: Claro que no, pero necesitas de mi ayuda, además me gusta estar contigo.

ESTELLA: (*Acariciándole la cara*) No has cambiado, ¿seguiré siendo tu princesita?

BOB: Princesita... siempre, juré que siempre lo serías.

ESTELLA: Pero Ivana, ella... ¿tú la quieres más que a mí?

BOB: Siempre serás mi preferida, eres mi sangre, “ante todo la sangre” como decían nuestros padres.

ESTELLA: Sí... pero... es que... yo te amo.

BOB: Yo también.

ESTELLA: Entonces demuéstramelo, hace rato que no me siento como una mujer, acaríciame.

BOB: Qué estás diciendo, en verdad perdiste la razón, estás equivocada.

ESTELLA: *(Tratando de abrazarlo)* Pero tú dijiste que me amas.

BOB: Sí, pero no como mujer, eres mi única familia y juré que te respetaría hasta la muerte.

ESTELLA: *(Evitando que le suba las pantaletas)* ¡Tócame, tócame, tócame, acaríciame, hazme sentir que estoy viva.

BOB: *(Gruñendo)* Estás loca, loca, jamás lo haré. *(La viste muy apurado y rudamente).*

ESTELLA: Yo vi en una película china que dos hermanos se enamoran, y ella queda embarazada, si eso pasa en las películas por qué no en la realidad. Dios dijo, ámense los unos a los otros sin hacer distinción alguna...

BOB: Todo lo que pasó tostó tu cerebro.

Mutis.